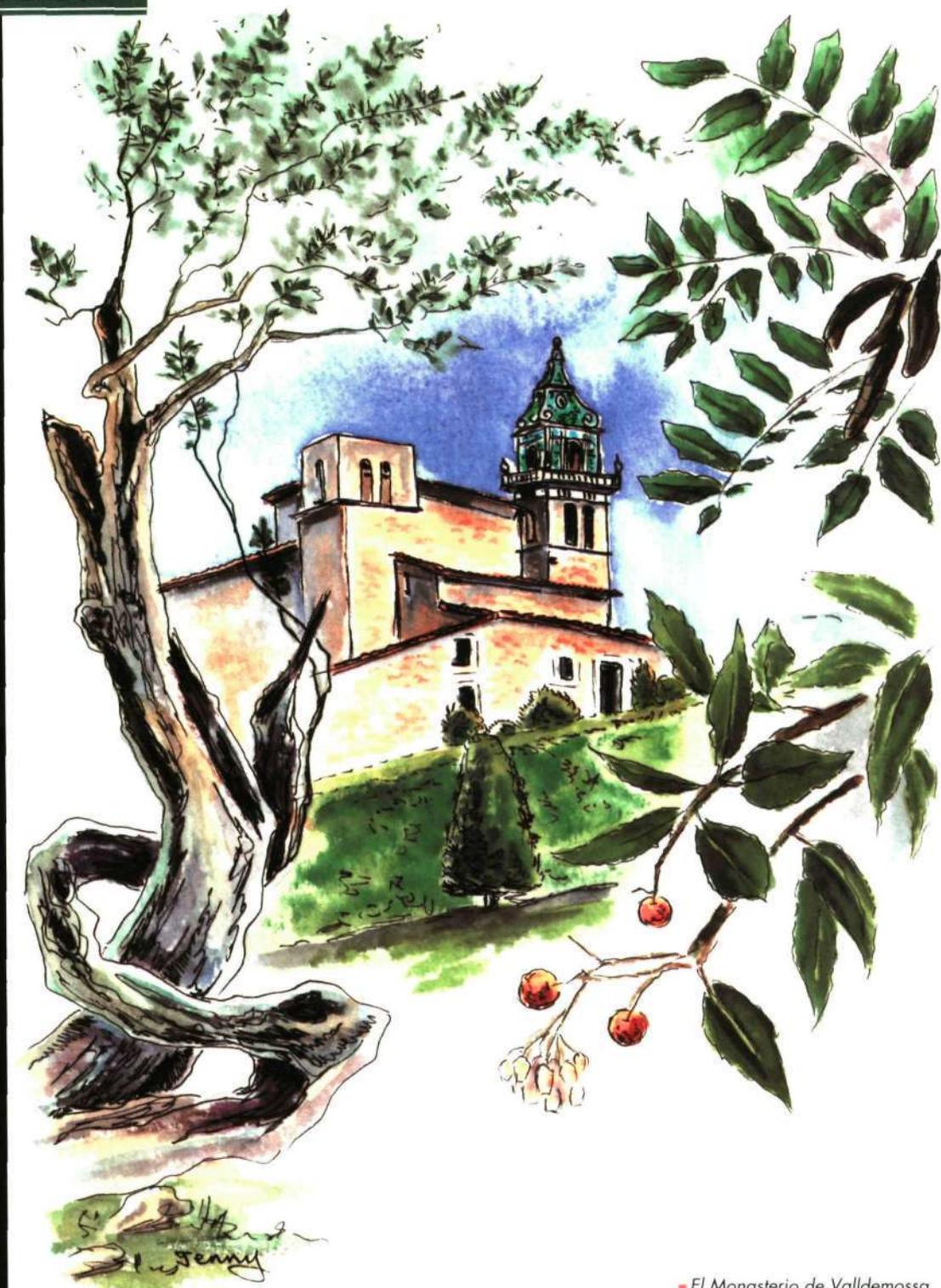


La sierra de Tramuntana



■ El Monasterio de Valldemossa encuadrado entre un olivo, un algarrobo y un madroño.

PRESENTACIÓN

AQUEL trabajo titulado "La travesía de la sierra de Tramuntana", que me envió José Martínez, preparado para publicarlo en una revista de aventura, empezaba diciendo: "La sierra de Tramuntana discurre paralela a la costa norte de Mallorca durante casi 100 km.

Cruzarla a pie de costa a costa, ascendiendo de paso a las montañas más representativas (Massanella, Teix, Galatzó), es una actividad que puede resultar interesante para las próximas vacaciones".

Efectivamente, sonaba muy sugestivo. Y con un aliciente añadido: en la sierra se

encuentra el techo de Baleares que, en aquel momento, figuraba como de acceso prohibido, y se sustituía por la subida al Massanella, una montaña preciosa. Valía la pena ir en cualquier caso, pero incluso resulta que se puede conseguir el permiso para subir al Puig Major.

DIBUJADO POR JENNY

IMPRESIONES DE LA TRAMUNTANA

Txomin Uriarte

■ Valldemossa, febrero 1999

La mañana está desapacible: no ha parado de nevar desde que salimos de Valldemossa. Es una nevada fina, pero que el viento helado se encarga de meterte dentro de la ropa y hasta dentro de los pensamientos, haciendo que te sientas incómodo contigo mismo. Pep, como si tuviese que dar disculpas, me informa que ha leído que desde 1956 no había un invierno tan malo como éste. Antes sí que nevaba, de modo que en la sierra se desarrollaba una auténtica "industria de la nieve".

Hasta hace ochenta años funcionaban en la sierra "ses cases de neu", grandes pozos forrados de paredes de piedra, en los que se almacenaba la nieve en invierno, como se hacía en otras muchas zonas de montaña de la Península, por ejemplo, los "Elur-zulos" de Euskal Herria, los enormes "Pozos de Cartagena" de la sierra de Espuña y los "Pozos de Nieve" de la sierra de Segura.

Cuando caían nevadas fuertes, los "nevaters" subían a la sierra y acarreaban la nieve hasta los pozos. Allí la apisonaban hasta convertirla en hielo y la ordenaban en capas cubiertas por estratos de carrizo. Cuando el pozo estaba lleno, lo protegían con ceniza o sal y lo tapaban con ramas. La nieve helada se conservaba así hasta el verano, cuando la bajaban a lomos de mula hasta los pueblos y la capital, donde le daban muy diversos usos. Y eso no era una práctica aislada sino que constituía una industria tan floreciente que, ya en el siglo XVII, se habían publicado unas normas que regulaban el abastecimiento de nieve helada a la ciudad de Palma.

En la sierra de Tramuntana se han encontrado unas 40 "cases de neu", en las umbrias de las caras Norte, habitualmente por encima de los mil metros... Luego veremos una de ellas, bien conservada, cuando bajemos por la Coma des Cairats...

"El mar de color azul, las montañas de esmeralda y el cielo de turquesa" (*Federico Chopin*)

"El más bello lugar en que jamás he vivido" (*George Sand*)

El encinar de este "Pla de Pouet", al que hemos llegado entre la niebla, es un buen escenario en el que encontramos el testimonio de las actividades de trabajo en la Tramuntana. El carboneo se ha seguido realizando por aquí hasta hace 50 años. Se mantienen en buen estado bastantes "eras de sitja", estructuras de piedra sobre las que se colocaban los troncos de madera para ser cocidos lentamente y fabricar así el carbón. Y en sus cercanías se encuentran "clapers", montones de piedra para diversos usos, por ejemplo, la construcción de "cabanás", barracas donde vivían los carboneros durante la primavera y el verano, exactamente hasta el 21 de septiembre, fiesta de San Mateo. Estaban acompañados en muchas ocasiones por su familia, en unas durísimas condiciones de existencia, vigilando cada uno de ellos cuidadosamente la operación de carboneo, que duraba unos 15 días, hasta que llegaban los carros de los transportistas, que bajaban el carbón a los pueblos.

El ambiente va animando a Pep a contarme las historias y la historia del país. Desde los primeros que habitaron estas islas (la datación científica de los primeros restos encontrados en la Cova de Canet, en Esporles, señala que había gente por aquí 7000 años a.d.C.). Las primeras invasiones de los "talaióticos", esas enormes torres defensivas de piedra, hacia el año 1300 a.d.C., los romanos, los árabes en el 707, los aragoneses y catalanes en 1229... el reino de Mallorca en 1262... y los turistas europeos en la segunda mitad del siglo XX.

Pero hemos entrado en el "Camí de S'Arxiduc" y el protagonista del día es el archiduque austriaco Luis Salvador, que se instaló en Valldemossa en 1872 y fue comprando "possessiones" y miles de hectáreas a ambos lados de la cordillera. Enamorado del país y manteniendo unos absolutos criterios ecológicos —prohibió la caza y no dejó cortar ni un solo árbol en todas sus tierras— construyó, siguiendo los senderos de los carboneros, el atrevido camino que ha permanecido como modélico y que estamos siguiendo hoy.

Y lo que me va contando de cómo es la Tramuntana me confirma en la idea de que "aquí hay mucho material". ¡Los ochomiles de Mallorca! Cuando Kartajanari y Jenny estuvieron en Mallorca subieron al Teix, al Tossals Verds y al Galatzó, acompañados del inevitable grupo de alemanes entusiastas. Y al hacer la lista de montes de más de mil metros de la isla, todos en la Tramuntana, resultó que existían ocho "miles" principales, que se correspondían además con los ocho grandes macizos en los que se divide la sierra. La apuesta es atractiva y habrá que volver.

■ Alaró, mayo 1999

Tres meses después, volvemos en primavera para patear la Tramuntana y también para disfrutar, como canta el poeta, "del blanco de los almendros en flor, envolviendo el paisaje de una fragancia casi empalagosa...".

Hoy nos hemos acercado a Orient, un pequeño pueblo coqueto, en un valle sembrado de flores, al pie de la vertiente Sur de la Tramuntana. Cuentan historias de misterios, dicen que esto es el paraíso de las brujas mallorquinas.

Pero hemos chocado con las prohibiciones; nos hemos encontrado con la Mallorca de las propiedades privadas excluyentes. Esta vez han sido las casas de "possessiò" de Coma Sema y de Son Vidal. Intentábamos subir a la sierra de Alfabiá



FOTO JOSÉ MARTÍNEZ

Izquierda, centro y derecha.

■ Detalle del Camí d'Es Barranc

■ Marisé nos ha conseguido el permiso para subir al Puig Major

■ Antes de entrar en los barrancos del Torrent de Pareis

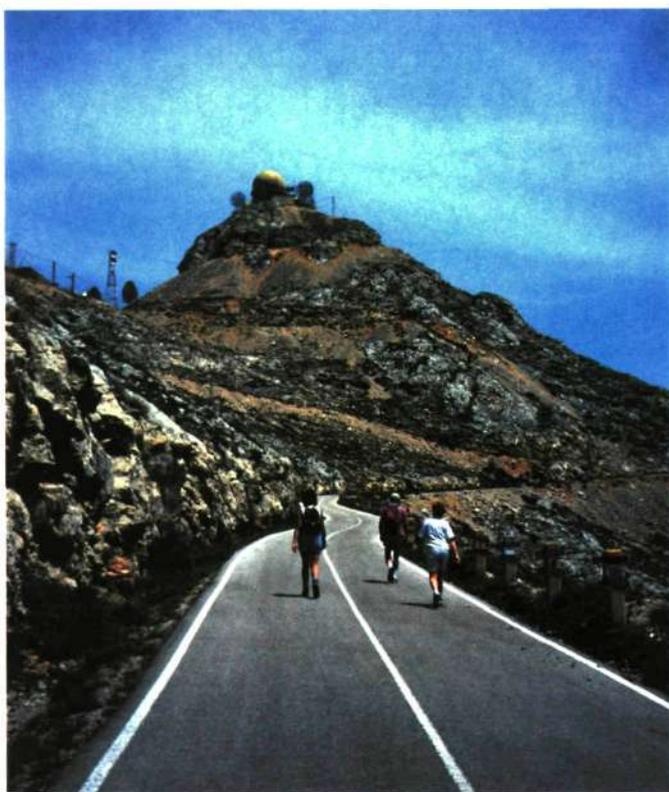


FOTO TXOMIN URIARTE

desde esta vertiente de Orient y nos han cerrado el paso los carteles de "Prohibit passar", escritos en distintos idiomas, para que no quede ninguna duda. Y mira que estábamos dispuestos a negociar, pero no había nadie para preguntarle algo así como: "Tardes. ¿Podriem passar per dins ca seva?". Y como los ladridos de los "can perillós" son disuasorios, acabamos desistiendo.

Nos sentimos defraudados, porque tienen que existir servidumbres de paso en los viejos "caminos reales", para acercarse a la costa, a las torres de atalaya y a las ermitas. Pero lo cierto es que la situación en la que quedan las posibilidades de acceso a los montes de Tramuntana es muy variada, según las distintas modalidades de permiso.

En algunos casos, como por ejemplo el Galatzó, el Teix o el Tomir, no hemos encontrado problemas. En otros nos está resultando imposible, como son Alfabia y el grupo de Sa Roteta, desde Orient, a pesar de que, según la reseña que traíamos, antes se realizaban excursiones clásicas por esta vertiente.

En el grupo de Son Torrella (Puig Major y los penyals de Migdia, Nord, Xapat, des Tunel y Ses Vinyes por el norte) hace falta un permiso oficial, de los responsables del Ejército del Aire.

En otros, las ocho cumbres del macizo de Massanella, que están comprendidas en la finca de Coma Freda, se consigue el permiso in situ, pagando la entrada, IVA incluido, con una discriminación positiva a favor de los mallorquines y del turismo español y en contra de los "guiris". De paso, vale la pena pasar un rato charlando con el guarda y cobrador, Bernard Coll, que está en su puesto desde 1996 y conoce todo sobre el macizo de Massanella.

Por fin en otro, el Puig Roig, el acceso está prohibido entre semana y la familia March, propietaria de la finca, permite el paso libre todos los domingos. Es una buena ocasión para encontrar obedientes filas de excursionistas alemanes que hacen el rodeo de la montaña por el magnífico sendero en balcón que se cuelga sobre los acantilados y las gaviotas, en sentido contrario a las agujas del reloj, como cumpliendo una promesa o ganando un jubileo.

A nosotros esta tarde se nos ha colgado el plan previsto y lo cambiamos por la subida al Castell d'Alaró. La lección de hoy es de historia medieval, de guerras entre aragoneses y catalanes, y de los dos defensores del castillo, los Guillem Cabrit y Bassa, mártires convertidos en santos locales por el fervor popular. La subida es magnífica, por un sendero que caracolea entre roquedos y pinares, para llegar al único portal que permite atravesar las murallas del castillo, 600 metros sobre el valle del torrente de Solleritx y enfren-

te de Aucadena (817 m), el torreón gemelo a Alaró, que desde aquí parece inexpugnable. Hemos apuntado en la agenda verde, la de los sitios a volver, la subida a esa mole rocosa, como un tepuy venezolano, que parece ser que tiene un punto débil, por la cara Este, saliendo de Sa Font Figuera.

■ Lluc, mayo 2000

Ha pasado un año entero desde la última visita y me había prometido a mí mismo que vendría a dormir a Lluc. Y aquí estamos, es de noche, se ha hecho tarde y ya no nos dan de cenar en el monasterio. Pero no importa: un poco de austeridad encaja bien en este ambiente, en el bosque sagrado donde descansaba el señor de los muertos antes de que un pastor fuese atraído por unos destellos luminosos sobrenaturales para encontrar la talla de una virgen morena.

Desde que salimos ayer de Palma hemos ido paso a paso acercándonos hasta el corazón de la sierra de Tramuntana.

Primero fue Valldemossa. Hicimos, con su leve toque turístico, una visita sentimental empapada de preludios, baladas, polonesas, nocturnos y scherzos de Chopin, mientras buscábamos las "coques", bizcochos de harina de patata y "Sa Beateta" Catalina nos contemplaba desde los azulejos de todas las fachadas.

Luego nos dejamos atrapar por el encanto de Deià y volvimos a subir al pequeño cementerio en lo alto de la colina, absorbiendo la especial fuerza telúrica que dicen que le concede el escarpado circo de paredes que forman los puigs des Teix, de Sa Galera y des Vent.

Y terminamos en Sóller. Un pintoresco tranvía nos trajo desde el abrigado puerto hasta las estrechas calles de nobles casonas, espléndidos zaguanes, patios y jardines traseros. Nos paramos delante de notables palacios y edificios modernistas y dejamos perderse nuestra mirada por el privilegiado valle rodeado de altas montañas, poblado de frutales: almendros, higueras, olivos y sobre todo de naranjos y limoneros, cuyo olor dicen que llegaba a alta mar y enloquecía a los piratas que se acercaban.

Hoy ha sido un día feliz. Han venido Pep y Marisé con Manuel y nos han llevado a descolgarnos por el "Torrent de Pareis", "uno de los parajes más quebrados que una persona pueda nunca imaginar", como escribía, exagerando un poco, el archiduque Luis Salvador. Hemos bajado a pico desde Escorca, nos hemos asomado a los estrechos de Sa Fosca y luego hemos ido buscando el paso por entre los resbaladizos peñascos de Entreforc. Había muy poca agua en los pozos del desfiladero. Cuatro horas después llegábamos a la playa de Sa Calobra, a los pies del Morro de Sa Vaca, y nos animábamos a tomar un baño: el agua estaba muy fría y luego descubrimos con horror que flotaban abundantes medusas, alguna de las cuales ha regalado un par de tentáculos a Vicente. ¡Por algo no se bañaba ninguno de los turistas que tomaban el sol en la playa! Un barquito nos lleva desde Sa Calobra, permitiéndonos ver desde cerca todo el acantilado de la costa, hasta la bella Cala Tuent y luego hasta el puerto de Sóller.

Y mañana, ya que es domingo y está permitido sólo ese día, madrugaremos para subir al cercano Puig Roig, antes de marcharnos de la isla. Pero de momento, ahora, esta noche, se está bien aquí, en Lluc. □



FOTO TXOMIN URIARTE

LOS OCHO MILES DE MALLORCA

Nº	MONTAÑA TUD	ALTI- NENCIA	PROMI- NENCIA	MAPA	ACCESO
1	PUIG MAJOR	1447	1447	670-II	Necesita permiso militar
	Penyal de Migdia	1401	83	670-II	Coll des Cards Colers
	Penyal Nord	1323	c.30	670-II	Pas des Gat
	Puig de Ses Vinyes	1105	c.177	670-II	Gorg Blau (embalse)
	Penyal Xapat	1083	48	670-II	Boca Este del Túnel
2	PUIG DE MASSANELLA	1367	602	671-I	Granja Comafreda
	Penyal des Prat	1258	c.44	671-I	Granja Comafreda
	Puig des Bassetes	1216	58	671-I	Gorg Blau (embalse)
	Puig Galileu	1188	62	671-I	Granja Comafreda
	Sa Mola	1182	38	671-I	Granja Comafreda
	Es Frontó	1061	30	671-I	Granja Comafreda
	Sa Trona	1058	37	671-I	Gorg Blau (embalse)
Puig de N'Ali	1035	213	671-I	Granja Comafreda	
3	PUIG DES TOSSALS VERDS	1115	c.320	671-I	Font des Noguer
	Puig de Sa Font	1069	115	670-II	Font des Noguer
4	PUIG DE SA RATETA	1112	230	670-II	Cúber (embalse)
	L'Ofre	1091	126	670-II	Cúber (embalse)
	Alfàbia	1069	197	670-IV	Sóller
	Puig de na Franquesa	1067	71	670-II	Cúber (embalse)
	Ses Heures	1051	69	670-IV	Orient
	Puig Palou	1049	30	670-II	Sóller
5	PUIG TOMIR	1103	530	644-III	Binifaldó
	Puig des Vent	1004	42	670-IV	Valldemossa
6	PUIG DES TEIX	1062	561	670-IV	Valldemossa
	Puig des Vent	1004	42	670-IV	Valldemossa
7	PUIG DES GALATZO	1027	696	698-I	Puigpunyent
8	PUIG ROIG	1002	c.464	644-III	Granja Mossa

El cuadro recoge todas las montañas de Mallorca de más de 1000 metros de altitud. Se dividen en principales y secundarias. Las 8 principales son las que tienen una "prominencia" superior a 225 metros y las 21 secundarias tienen una "prominencia" entre 30 y 225 metros. Se han descartado todas las demás puntas que, aunque superen los 1000 metros de altitud, tienen una prominencia inferior a 30 metros. Tanto las montañas principales como las secundarias de cada principal están ordenadas por altitud.

La prominencia de una montaña queda determinada por la diferencia entre su altitud y la del collado más profundo que le separa de la siguiente montaña que sea más alta que ella.

Las altitudes del cuadro, y de todo el artículo, se han ajustado a las de los mapas del IGN, escala 1: 25.000, publicados en 1985. De acuerdo con ello, hay por lo menos tres puntos principales sobre los que hay discrepancias en la cartografía al uso:

- El Puig de Sa Rateta es cotado frecuentemente con 1084 m, en cuyo caso la cumbre más alta de la sierra de Alfàbia pasaría a ser L'Ofre, con sus 1091 m.

- La cumbre Sur del Puig de Massanella, muy cerca de la cumbre principal, se confunde frecuentemente con el Puig des Bassetes, que está más al oeste y sólo alcanza 1216 m.

- Hay una cierta confusión en la definición de las cimas occidentales de la sierra de Alfàbia. Por una parte, Ses Heures y Puig Palou suelen ser raramente citadas. Son, en cambio, más conocidas puntas como el más alto de los dos Cornadors y el Puig des Coll de Jou, que no cumplen las condiciones para incluirse en la lista.

CUADRO CONFECCIONADO POR KARTAJANARI

MAR MEDITERRÀNIA



LAS ASCENSIONES A LOS OCHO MILES (*)

Luis Alejos / Txomin Uriarte

GALATZÓ (1027 m)

"La montaña mágica"

UNA montaña aislada, en el extremo occidental de la Tramuntana y muy separada del resto de las grandes cimas, con una acusada personalidad y con resonancias de historias fantásticas en sus laderas.

Acceso: Desde el pueblo de Puigpunyet, entre Calviá y Esporles. A la salida del pueblo en dirección a Galilea se sigue en todos los cruces la carretera indicada con el letrero "Reserva. Puig de Galatzó" hasta una esplanada con terrenos cercados a ambos lados. Allí se dejan las señales que bajan a la izquierda y se sube por la derecha hasta el aparcamiento de la Font des Pi.

Salimos (620 m), siguiendo los cairns por una pista muy pisada, bajo un bosque de encinas y pinos, desde la que podemos ver antiguos círculos de carboneros. Pronto abandonamos la pista para subir por un estrecho sendero que trepa a la izquierda. Cuando termina el bosque llegamos al collado de Carniceret (750 m, 0,25 h), en el que hay un murete divisorio y una tejavana a la derecha. Desde allí subimos por la cresta en dirección W, para flanquear luego por un estrecho sendero muy bien señalado, que va recorriendo en balcón toda la ladera N del Galatzó.

Llegamos a una campa, el coll de Sa Moleta Rasa, en la que encontramos los restos de una pequeña chabola, y cambiamos de sentido, dirigiéndonos ahora claramente hacia el S por una empinada pendiente. Dejamos a nuestra izquierda un gran monolito, en el que alguien ha querido ver representada la cabeza de un hombre que se va girando siguiendo nuestros pasos. Vamos subiendo entre peñas fáciles, hasta llegar a la cumbre de Galatzó (1027 m, 1,15 h), con su columna de vértice geodésico. Volvemos en una hora por el mismo camino.

- **Desnivel:** 400 m ■ **Distancia:** 6 km
- **Tiempo:** 2,20 h
- **Nivel:** Fácil ■ **Mapa:** IGN 698

PUIG DES TEIX (1062 m)

"El camí de S'Arxiduc"

LA subida al Puig des Teix es la ascensión más popular de Mallorca gracias al "camí de S'Arxiduc", esa magnífica obra de ingeniería viaria rural ecológica que hizo construir a finales del siglo XIX el archiduque Luis Salvador y que se conserva durante varios kilómetros, a una altitud de unos 900 metros, y ofreciendo unas magníficas vistas sobre la costa valldemossina.

Acceso: Desde Valldemossa, subir hacia la derecha y aparcar antes de las "cases" de Son Gual, por donde descenderemos luego.



■ El Puig des Teix nevado, desde Valldemossa

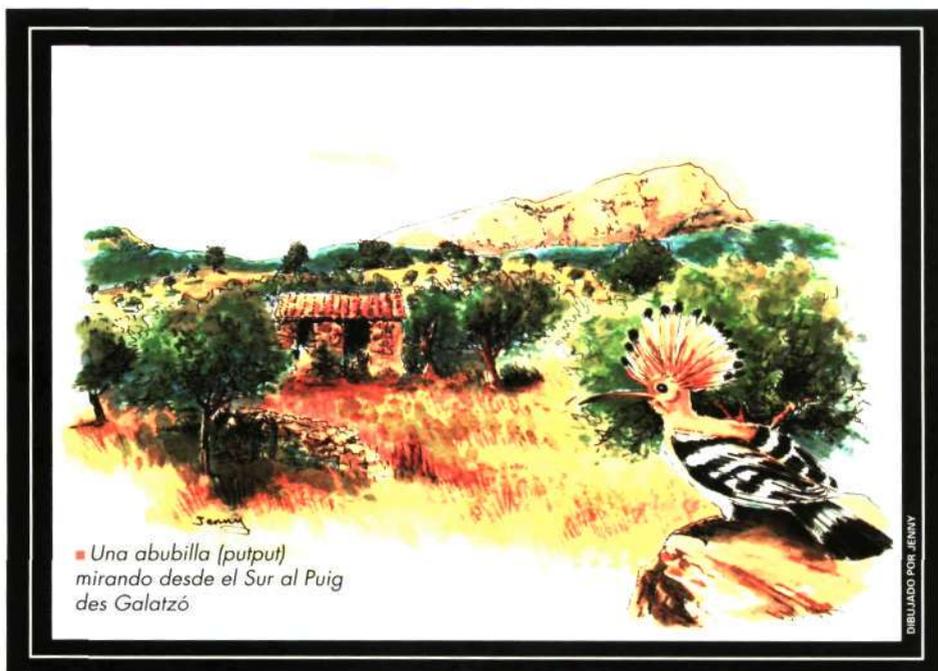
FOTO TXOMIN URIARTE

Nos dirigiremos hacia la izquierda por la escuela pública y luego por entre chalets hasta el final de la calle arriba donde se encuentra Ca n' Massana.

Después de pasar una barrera metálica entramos en un bosque de pinos y encinas, por un camino que va haciendo curvas con fuerte pendiente y que seguimos o atajamos durante 1,5 km, hasta llegar a la barrera que da acceso al Pla de Pouet (690 m, 0,30 h), una llanura con escaso arbolado (encinas), cruzada por muchos caminos. Unos 100 metros después de la barrera se toma el camino de la izquierda para llegar al "pouet" (pocito). (En los alrededores hay restos de carboneras, cabañas y montones de piedras). Detrás del pozo tomaremos a la izquierda por el Camino del Archiduque para ir al Mirador de Ses Puntes y a Sa Talaia Vella, antiguo puesto de observación, y para llegar al Refugi de S'Arxiduc (880 m, 1,15 h), una casa de piedra muy deteriorada.

El camino baja a un collado llamado "Estret de Son Gallard", desde donde comienza una fuerte subida acercándose al borde del acantilado. Lo abandonamos un rato para subir los 40 m de desnivel de la cima de Caragolí (944 m, 2,00 h), volvemos al camino y llaneamos hasta llegar a otro collado llamado Es Racó Perdut (el Rincón Perdido). (920 m, 2,30 h). Aquí volveremos luego para bajar a Valldemossa. De momento dejamos el Camino y nos vamos hacia arriba por un repecho rocoso y atravesando luego un murete por medio de una escalera metálica.

Estamos en el Pla de Sa Serp, un llano con fuente de agua potable y abrevadero para ovejas. Necesitaremos 20 minutos para preparar la fuerte pendiente que nos llevará al collado entre las dos cotas gemelas de Es Teixots y Es Teix, y girando a la derecha llegaremos a la columna de vértice geodésico y cruz metálica del Puig des Teix (1062 m, 3,10 h).



■ Una abubilla (putput) mirando desde el Sur al Puig des Galatzó

DIBUJADO POR JENNY

(*) ordenadas de W a E.

Por el mismo sendero empinado volvemos a bajar al Pla de Sa Serp y al collado de Es Racó Perdut (920 m, **3,50 h**) y allí nos volvemos a incorporar al Camino del Archiduque para bajar por el sendero "Es Caragol", llamado así por las innumerables revueltas cerradas con las que resuelve el descenso, muy pendiente. A los 20 minutos llegamos a la casa de nieve de Son Moragues, y poco después al refugio des Cairats, donde termina el Camino. A partir de allí, ya por pista, vamos entrando en la civilización: Font des Polls, caleras, zona educativa de Icona y entramos en Valldemossa, para llegar a Son Gual (400 m, **5,00 h**).

- **Desnivel:** 750 m ■ **Distancia:** 12 km
- **Tiempo:** 5 h ■ **Nivel:** Fácil ■ **Mapa:** IGN, 670

PUIG DE L'OFRE (1091 m) **PUIG DE NA FRANQUESA (1067 m)** **PUIG DE SA RATETA (1112 m)**

"En el centro de la Tramuntana"

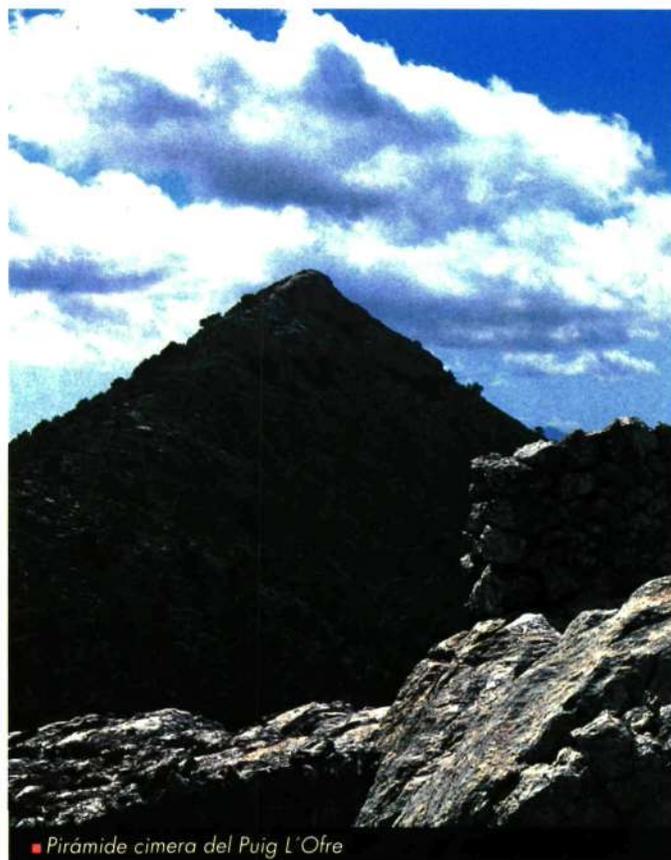
RECORRIDO circular que encadena tres cumbres, las más significativas del macizo de Alfabia, salvando un moderado desnivel. El macizo de Alfabia compone la parte central de la sierra de Tramuntana. Resulta ser una larga meseta de 11 km de largo, desde el coll de Sóller hasta el embalse de Cúber, cortándose abruptamente hacia el norte sobre el cerrado valle de Sóller y descendiendo más suavemente hacia el sur, sobre el valle de Orient. Comprende siete cimas de más de 1000 m. Las cumbres occidentales, alrededor del Puig de Alfabia, tienen el mejor acceso desde la entrada del pueblo de Orient o desde el cementerio de Sóller.

Acceso: Iniciando la aproximación en Sóller por la panorámica carretera C-710, tras cruzar el túnel de la Serra de Son Torrella se baja al embalse de Cúber, donde encontramos un aparcamiento. Está junto al área recreativa de la Font des Noguera.

Pasando una verja (750 m) recorreremos la ribera oriental por la pista asfaltada que conduce a la presa. Tras cruzar el muro, la pista (ahora de tierra) prosigue el rodeo por el Sur. Al llegar al extremo del pantano avanzamos (SO) junto a un cauce seco, dejando las cumbres a la izquierda (Sur). La pista conduce a una finca. Al transponer el portillo que salva la alambrada, un cartel advierte la presencia de toros y la prohibición de acampar en 4 km; otro más exige permanecer en el camino.

Progresando en suave ascenso, a la altura de un pabellón ganadero la pista sube entre pinos hasta un amplio collado (870 m, **1,00 h**). Permanecemos en el ramal que se interna en el pinar (señalización toros) y va girando a la izquierda (Sur) en busca del cordal. Al avistar la vertiente meridional de la sierra aparece en una piedra la inscripción: L'Ofre. Abandonando por fin la pista, nos dejamos guiar por unos círculos azules, elevándonos por una pronunciada ladera hasta enlazar con el cresterío en los canchales superiores del Puig de l'Ofre (1091 m, **1,45 h**).

Descendiendo por la cresta NE, tras rodear por la derecha el resalte contiguo a la cumbre, nos deslizamos por el lomo del cor-



■ Pirámide cimera del Puig de l'Ofre

FOTO LUIS ALEJOS

dal al collado (960 m) por donde cruza un tendido eléctrico. Recuperando altura se traspone un muro de piedra, pasando junto a varias encinas de gran porte antes de alcanzar el mojón cimero del Puig de na Franquesa (1067 m, **2,15 h**). Dando un rodeo por la derecha para evitar un tramo escabroso de la cresta, se llega a la siguiente depresión (980 m).

Manteniendo el rumbo NE se progresa por terreno herboso junto a una cerca de piedras, luego por el flanco de la cresta, atravesando a continuación la amplia loma del Puig de Sa Rateta (1112 m, **2,45 h**). Girando con el cordal al este y perdiendo altura por los canchales, los cairns nos llevan hacia una barrancada flanqueada por dos contrafuertes. Descendiendo entre matorrales transponemos el espolón de la izquierda. Vamos a dar con otro barranco que también se bordea en la misma dirección (norte). Se entra así en una torrentera, vadeando su lecho, casi seco (700 m). Ascendiendo entre los juncos de la otra orilla se enlaza con el camino procedente del refugio de Tossals Verds. Por él se regresa en seguida a la pista asfaltada del embalse de Cúber (750 m, **4,00 h**).

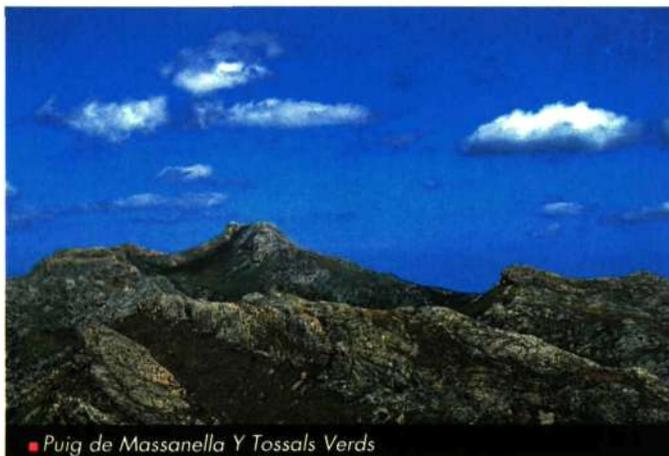
- **Desnivel:** 650 m ■ **Distancia:** 14 km ■ **Tiempo:** 4,00 h
- **Nivel:** fácil, basta seguir las señales ■ **Mapa:** IGN 670

TOSSALS VERDS (1115 m) **"El valle suspendido"**

TOSSALS Verds es conocido sobre todo por el refugio de 30 plazas que el Consell Insular de Mallorca ha habilitado en su vertiente sur, a 540 metros de altitud, constituyendo un excelente punto de partida para realizar excursiones de ascensiones y barrancos.

Acceso: A pesar de la existencia de ese refugio, el acceso más frecuente, por las facilidades para realizar la ascensión en un tiempo corto, y con un desnivel muy inferior, parte del área recreativa de la Font des Noguera, próxima al km 33 de la carretera C-710 de Pollença a Sóller, muy cerca del punto de acceso a las cimas de L'Ofre, Franquesa y Sa Rateta.

En el área recreativa de la Font des Noguera (750 m) hay un panel descriptivo de la senda balizada que va hasta el refugio de



■ Puig de Massanella Y Tossals Verds

FOTO LUIS ALEJOS

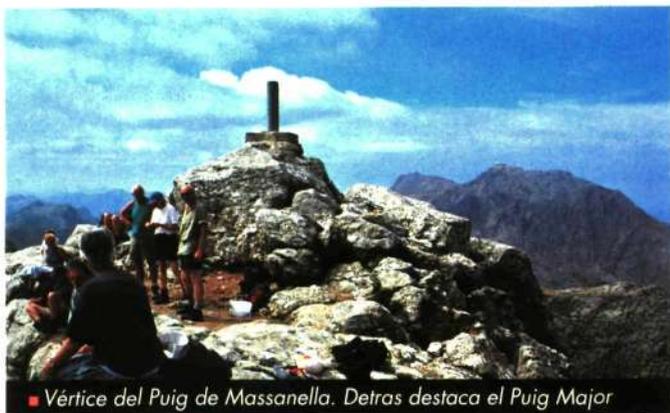


FOTO LUIS ALEJOS

■ Vértice del Puig de Massanella. Detrás destaca el Puig Major

Es Tossals Verds, a dos horas de camino. Tomamos la senda que discurre en llano, paralela al acueducto que comunica los embalses del Gorg Blau y de Cúber, marcada con señales rojas y blancas de GR.

Llegamos a un puente de cemento encima del canal que comunica los dos embalses (0,40 h), donde empalmamos con el camino que viene, por la izquierda, desde el embalse del Gorg Blau. Cruzando el canal, y después de atravesar un portillo, iniciamos el ascenso por un camino, empedrado a tramos, alcanzando el coll de Coloms (822 m, 0,50 h), que separa los macizos de Massanella y Tossals.

Abandonamos el sendero balizado que, por la Font des Prat, desciende o bien al refugio del Tossals Verds o bien a las Casas de Massanella a través de la Canaleta. Nosotros tomamos a la derecha el sendero que sube, con bastante pendiente al collado entre el Morro d'Almallutx (1058 m), a nuestra derecha y el Tossals Verds, al Sur, a nuestra izquierda. Llegaremos sin dificultades a la cumbre del Puig des Tossals Verds (1115 m, 1,15 h) y volveremos por el mismo camino al punto de partida (750 m, 2,30 h).

- Desnivel: 370 m ■ Distancia: 10 km ■ Tiempo: 2,30 h
- Nivel: fácil ■ Mapa: IGN 671

PUIG MAJOR (1447 m) PENYAL DES MIGDIA (1401 m) PUIG DE SES VINYES (1105 m)

"Con permiso"

EL techo de Mallorca lo constituye el Puig Major de Son Torrella (1447 m), pero su cumbre está totalmente desfigurada por su utilización como centro de información aérea. Incluso se serró la cima para facilitar el emplazamiento de un gigantesco radar, cuyas bolas plateadas se divisan desde muchos lugares de la isla. Se puede conseguir el permiso para ascenderlo después de laboriosas gestiones, con muchos días de anticipación, ante las autoridades de la Base Aérea.

Acceso: Se accede por la carretera C-710 que sube de Sóller hasta los embalses de Cúber y Gorg Blau. La subida más bonita empezaría antes de pasar el túnel por el sendero que sube al col de N'Arbona al pie de la arista S del Migdia. Pero nosotros empezamos en la barrera de la carretera de la Base Aérea, una vez confirmados los permisos de ascensión.

La carretera sube en 8 km desde la barrera de entrada (820 m), haciendo amplias lazadas al principio por la ladera S y luego por la W del Puig Major. Empieza recorriendo algo más de un kilómetro hasta trazar la primera curva hacia la izquierda (880 m), y casi dos kilómetros en dirección contraria hasta la primera curva hacia la derecha, en dirección a la cumbre. Abandonamos la carretera en la tercera curva a la derecha (1320 m, 1,40 h), para hacer el recorrido de la cresta E del Migdia, que es muy entretenido, pero tiene algunos pasos delicados al final, ya que es estrecha y presenta un corte espectacular por ambas vertientes (la escapatoria será siempre por la cara S). Llegamos a la cima del Penyal del Migdia (1401 m, 2,00 h).

Recorremos la misma cresta en sentido contrario hasta la tercera curva a la derecha y subimos los dos últimos kilómetros de carretera que nos sitúan ante las instalaciones militares del Puig Major de Son Torrella (1447 m, 2,45 h). Bajamos por toda la carretera hasta llegar a la primera curva a la izquierda (880 m, 3,30 h)

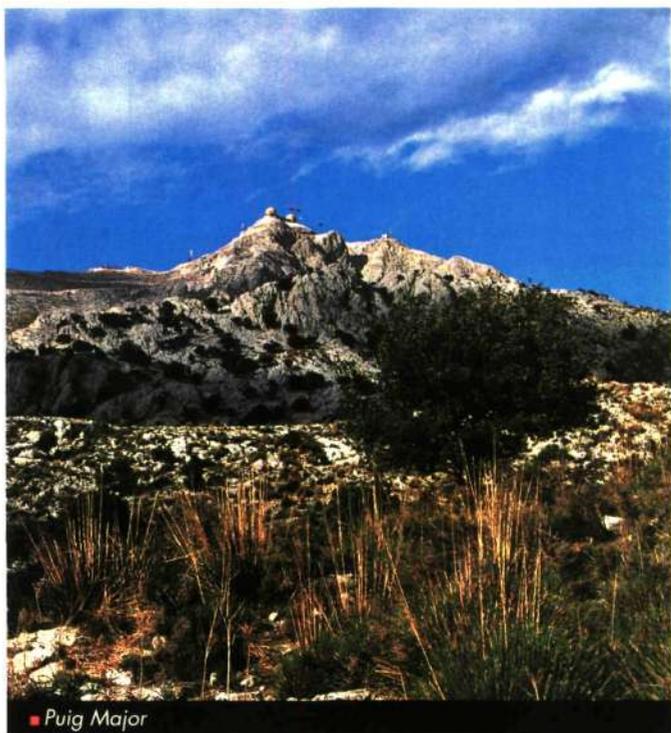
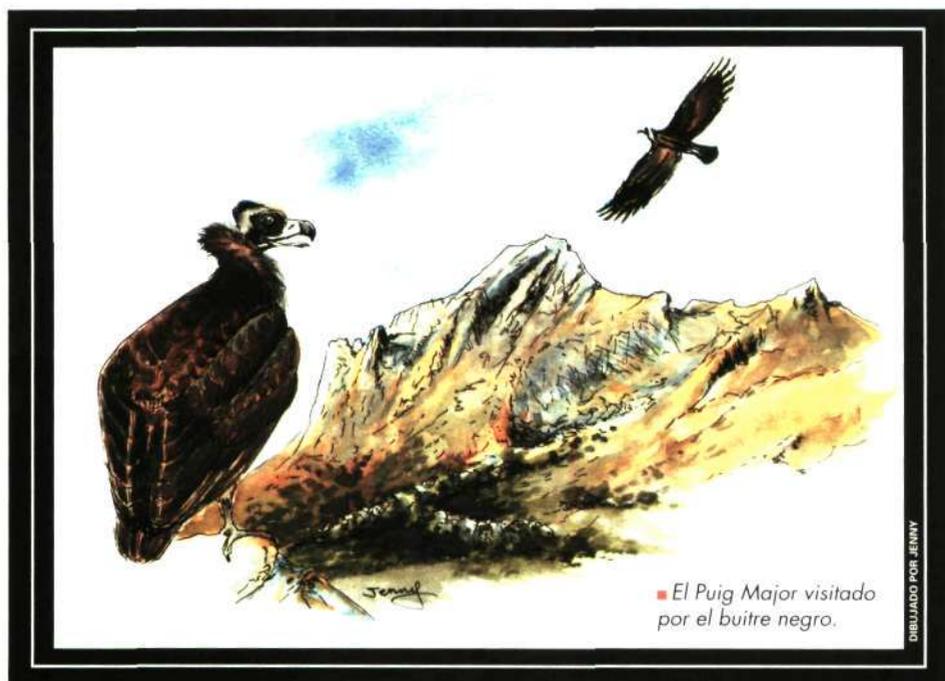


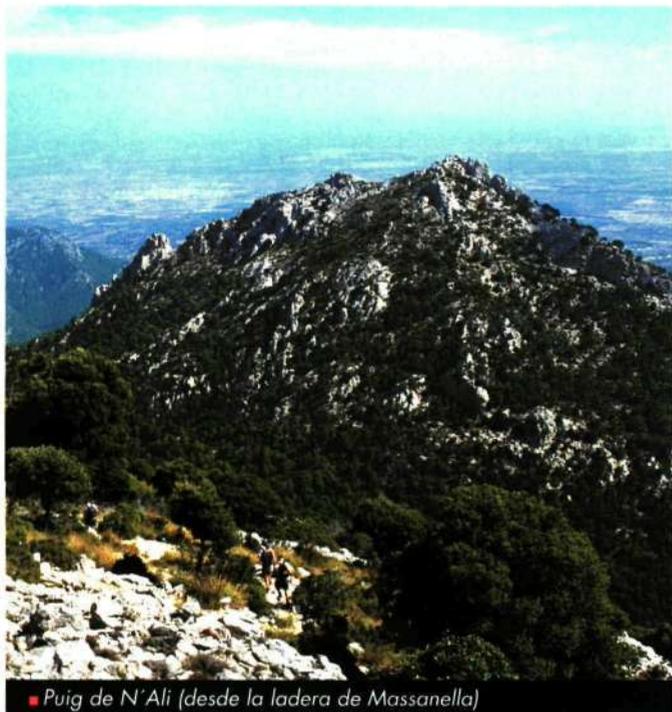
FOTO JOSE MARTINEZ

■ Puig Major



■ El Puig Major visitado por el buitre negro.

DIBUJADO POR JENNY



■ Puig de N'Ali (desde la ladera de Massanella)

FOTO LUIS ALEJOS

desde donde sólo nos quedaría el kilómetro final para llegar a la barrera de entrada. En la misma curva dejamos la carretera y atravesamos una malla con puerta candada. Subimos por un terreno de matorros bastante sucios hasta el collado (920 m, 3,50 h) bajo el vertical desplome del paredón S del Puig Major.

Subimos cinco minutos en dirección E hasta que llegamos a otra alambrada. El paso es otra escalera metálica que tenemos que localizar entre dos banderas blancas, con un cartel que indica: "SALIDA" (de la zona militar). Desde allí es fácil ir siguiendo un difuso sendero entre cairns que van subiendo, por fuerte pendiente hasta llegar a la cresta cimera, muy cerca de la cumbre del Puig de Ses Vinyes, que queda unos metros a nuestra izquierda (1105 m, 4,30 h). Hay una simple cruz de madera y una hornacina con un belén. Estamos justo sobre el embalse de Gorg Blau, que queda 500 metros más abajo, con una caída "a plomo". (Como la cima del Puig de Ses Vinyes queda fuera de la zona de la Base Aérea, su ascensión es factible sin autorización militar, desde el embalse de Gorg Blau. La subida comporta una pendiente extraordinaria, y termina en una chimenea muy empinada para acceder al col W que separa el Puig de Ses Vinyes del Puig de Sa Plau).

Volvemos por el mismo itinerario de subida para llegar a la barrera de salida de la zona militar (820 m, 5,30 h), donde devolvemos las tarjetas del permiso.

- **Desnivel total:** 1000 m ■ **Distancia:** 18 km ■ **Tiempo:** 5,30 h
- **Nivel:** cresta delicada al Penyal de Migdia y pendiente empinada y fuera de camino para el Puig de Ses Vinyes
- **Mapa:** IGN 670

PUIG DE N'ALI (1035 m) PUIG DE MASSANELLA (1367 m)

"Un monte con descuento"

TRAVESIA circular enlazando dos de los miles de este macizo, que forma un zócalo rocoso con escasos accesos. Esta travesía podría ser la primera parte de un interesante encadenamiento de los siete "miles" que existen en las tres pequeñas sierras que componen el macizo de Massanella y que se continuaría recorriendo, por este orden, Sa Trona, Puig des Bassetes, Es Frontó, Penyal des Prat, Puig Galileu y Sa Mola.

Acceso: Tomando como referencia el entronque de la carretera Sóller-Pollença con la que sube a la sierra desde Inca, unos cientos de metros más abajo de la gasolinera, en dirección a Selva, arranca la pista de Comafreda.

Caminando (550 m) entre pinos aparece una verja con un cartel exigiendo el pago de una tarifa de entrada a la finca de Comafreda. Cerca de la verja nos sale un guarda jurado que nos exige pagar el peaje. Cruzando la alambrada se prosigue a través de un encinar. Al acercarnos a la rocosa proa del cresterio principal encontramos una bifurcación. El ramal derecho está pintado de verde, el izquierdo en rojo.

Dejando la flecha verde para el retorno, ganamos altura por el camino de la izquierda (SO) hasta coger otra pista. Lleva al collado de Sa Línia o de Mancor (820 m, 0,45 h) rodeado de encinas, donde un mojón indica: Puig hacia arriba, Mancor bajando el barranco. Antes de seguir esa señalización alcanzaremos la cumbre que tenemos a la izquierda. Un sendero balizado con cairns y círculos rojos remonta (Sur) una fuerte pendiente, camuflándose en el tupido sotobosque. Cuando aparecen las rocas se da un corto rodeo hacia la derecha, trepando a los bloques cimeros donde se encuentra el vértice geodésico del Puig de n'Ali (1035 m, 1,15 h).

De vuelta al collado de Línia se gana altura (NW) por una ladera cubierta de encinas. Al salir del bosque otro mojón señala dos variantes con el mismo destino: Puig y Font. Progresando en ambos casos por terreno pedregoso, se sale a una meseta kárstica denominada Pla de Sa Neu. Tras cruzar una depresión con hierba alta, se asciende (oeste) por los canchales hasta dar vista al corte de la sierra. Girando entonces a la izquierda se alcanza el promontorio del Massanella Sur (1349 m, 3,00 h), confundido en algún mapa con el Puig de Bassetes, y luego el vértice geodésico del Puig de Massanella (1367 m, 3,15 h), junto al cual hay una profunda sima de 26 metros.

Puestos a retornar por otra ruta nos deslizamos (este) por el entorno de la cresta hacia el altiplano. Pasamos junto a una cerca de piedras donde hubo una cabaña y está el pozo de una nevera. Avanzando (este) por una senda difusa, después de bordear una cota abrupta se baja a la depresión (1000 m, 4,00 h) que precede a la aguda proa de la sierra. A la izquierda tenemos una canal señalizada con un mojón de piedras. Destreando un poco al comienzo, se baja al fondo de la vaguada. Un sinuoso camino nos sumerge a continuación en el frondoso bosque. Pasando al lado del caserío de Comafreda, retornamos al entronque de pistas, abandonando la finca para concluir en la carretera (550 m, 5,15 h).

- **Desnivel:** 1100 m ■ **Distancia:** 14 km
- **Tiempo:** 5,15 en travesía ■ **Nivel:** fácil, sabiendo orientarse
- **Mapa:** IGN 671

PUIG ROIG (1002 m) "El monte del domingo"

EL circuito alrededor del Puig Roig es una de las excursiones montaÑeras más frecuentadas de la isla y su descripción aparece en todos los libros. Se encontrará uno con mucha gente allí, sobre todo teniendo en cuenta que sólo se puede ir en domingo. Es una excursión larga, que se reduciría si se pudiese volver, como antes, desde El Corconar a las Cases de Mossa.



■ La niebla se despeja al llegar a la cima del Puig Roig

FOTO TYOMIN URIARTE

Acceso: En el km 15.9 de la carretera C-710 que va de Pollença a Andratx, a 3 km del monasterio de Lluc, hay una puerta que da paso a la pista que lleva a las Cases de Mossa, y que está abierta los domingos. Hay un buen sitio para aparcar unos 300 m antes, según se va de Lluc.



■ Puig Tomir (desde la meseta de Massanella)

FOTO LUIS ALEJOS

Salimos por la pista (560 m) que en 1,5 km nos conduce a las Cases de Mossa. Pasamos la casa y seguimos un estrecho sendero muy marcado, entre encinas, que nos va subiendo hasta el col des Ases (630 m, **0,40 h**), entre el Puig Roig a la izquierda y el Puig Caragoler de Femeria, a la derecha.

Unos 300 m después abandonamos el sendero para dirigirnos a la cumbre del Puig Roig. Subimos a la izquierda, por la hondonada entre los cordales, siguiendo unos montones de piedras (cairns) que nos van señalando la dirección NW, dejando la cresta central a nuestra izquierda.

Así llegamos a la cumbre del Puig Roig (1002 m, **1,55 h**). Desde la columna del vértice geodésico hay una magnífica panorámica. Vamos a volver a tomar el sendero que rodea al Puig Roig bajando por el mismo itinerario de subida, sin intentar descender directamente porque nos podemos encontrar con cortados a unos 750 m de altitud, de difícil solución.

Después de la primera media hora de bajada nos vamos orientando hacia el N, buscando un paso sencillo que nos permita llegar al camino. Bajaremos al final, como un kilómetro más adelante de donde lo habíamos abandonado antes, en un lugar en el que hay unos cairns que indican una subida normal al Puig Roig (580 m, **3,05 h**).

Seguimos ahora el sendero en balcón que rodea al Puig Roig. El paisaje sobre la costa es impresionante. Llegamos al Pas d'en Segarra. Cambiamos de sentido, yendo ahora hacia el SW y luego al S dando la vuelta completa a la Roca Rotja, que queda encima de nosotros, y pasando por un collado encima del cuartel de carabineros (550 m, **4,25 h**). Vemos, debajo de nosotros el Torrent de Pareis. Giramos en sentido E y un poco después llegamos a las casas rupestres de Es Cosconar (560 m, **4,40 h**) y tomamos la amplia pista-carretera que se va separando del monte para atravesar el valle de Aubarca. Al llegar al fondo del valle la pista se convierte en carretera de cemento (360 m, **5,40 h**) en un lugar desde el que se ve al fondo la gran cruz de Sa Tro-

bada que domina el monasterio de Lluc. La carretera sube 150 m de desnivel, zigzagueando por un bosque de encinas, para llegar a la explanada del monasterio de Lluc (530 m, **6,30 h**). Todavía tendremos que ir a recoger el coche.

- **Desnivel total:** 650 m ■ **Distancia:** 14 km ■ **Tiempo:** 6,30 h
- **Nivel:** Fácil, si no se complica la bajada desde la cumbre de Puig Roig ■ **Mapa:** IGN 644 y 671

PUIG TOMIR (1103 m)

"La vía ferrata"

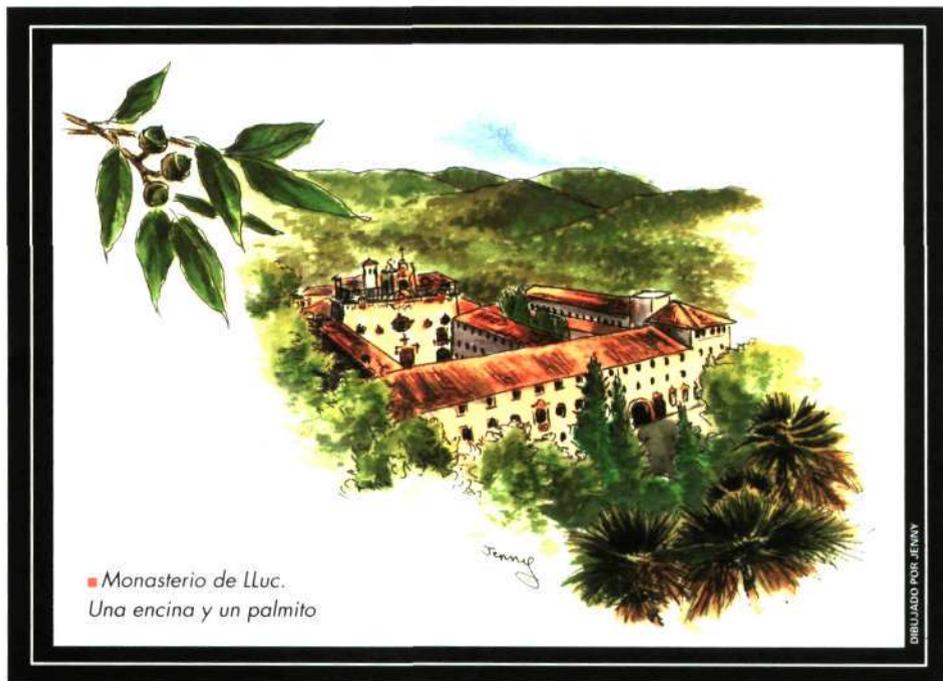
CUMBRE de aspecto abrupto, la ascensión discurre por un atractivo sendero. El "viejo padre Tomir", como llamaban los mallorquines a este escarpado macizo rocoso, ofrece magníficas vistas sobre el cabo de Formentor y las bahías de Pollença y Alcúdia.

Acceso: Yendo de Sóller a Pollença por la carretera C-710, tras dejar a la izquierda el acceso al Monasterio de Lluc aparece a la derecha la entrada al vivero forestal de Menut. La pista asfaltada se interna en un bosque de encinas y al cabo de 3 km llega a la planta embotelladora de Agua Binifaldó. Junto a la verja está el cartel, una fuente con grifo y la ruta balizada en rojo que conduce al Puig Tomir, incluso con niebla.

Emprendiendo la marcha (650 m) por la senda que deja la alambrada a la izquierda, conforme ganamos altura los pinos van sustituyendo a las encinas. Al enlazar con el barranco que domina los depósitos de agua se progresa en zigzag. Luego se avanza a media ladera por las pedreras que faldean la base de los desplomes calizos. Topamos entonces con un resalte que requiere usar las manos para salir a la horcada de una pequeña torre (hay cable de seguridad, pero no es un paso comprometido) (680 m, **0,25 h**).

Al otro lado aparece un corredor pronunciado e inestable que se supera por el borde de la pared. Continuando por terreno más suave, surge otro corto escarpe, equipado con cable y dos peldaños metálicos (equipamiento innecesario) (950 m, **0,40 h**). Prosiguiendo por una vaguada rocosa, cabe optar entre permanecer en el sendero que va por el fondo o girar a la derecha accediendo ya al cresterío. En los dos casos se pasa junto a una cota secundaria (1070 m). La hilera de cairns que remonta el compacto lomo de la cresta nos lleva al vértice geodésico y la cruz del Puig Tomir (1103 m, **1,15 h**). Volveremos por el mismo itinerario de subida.

- **Desnivel:** 470 m ■ **Distancia:** 5 km ■ **Tiempo:** 2,15 h
- **Nivel:** Fácil, con dos pasos en roca en los que hay colocados pasamanos de cable y clavijas ■ **Mapa:** IGN 644 □



■ Monasterio de Lluc.
Una encina y un palmito

DIBUJADO POR JENNY

LA TRAVESÍA DE LA SIERRA DE LA TRAMUNTANA

José Martínez

■ RECUERDOS

Trazar sobre el mapa una línea ideal que cruzara toda la sierra de Tramuntana fue una tarea bastante sencilla, pero como era consciente de que sobre el terreno todo resultaría bien diferente intenté hacer acopio de la mayor cantidad de información posible, buscando en las guías descripciones de los senderos usados tradicionalmente por la gente del campo. Ellos me permitirían ir avanzando a través del hermoso decorado de montañas que cubre la mitad norte de la isla de Mallorca, de costa a costa.

Han pasado casi cuatro años desde aquel viaje y aún, cuando salimos juntos, nos recreamos rememorando algunas de las experiencias allí vividas, como, al principio, las del cruce que hicimos furtivamente a través de la finca Binifaldo Escorca, una propiedad privada que interrumpía nuestra progresión y en la de un momento a otro esperábamos ver perros corriendo a nuestro encuentro, o recordamos la búsqueda ansiosa de algún corredor que nos permitiera el acceso hasta la cumbre del Puig de Massanella, soberbia fortaleza que emergía franca y sin fisuras desde las Casas de Coma Freda hasta el Coll des Prat, o nos acordamos de las cabras cimarronas que nos acompañaron en la cresta de la cumbre por fin conseguida.

Los momentos más placenteros del viaje los vivimos después, descendiendo por la calzada empedrada que existe en el interior del barranco de Biniaraix, una colosal obra de ingeniería vial cuyo origen se remonta a la época romana. Tuvimos que trazar numerosas revueltas, entre bancales minuciosamente aterrazados, antes de llegar a Sóller.

No nos amilanó la lluvia que nos amenazó en esa parte del viaje y salimos de Sóller confiando en la diosa fortuna. Salió bien la apuesta y unas horas después, tras haber coronado el Puig Teix, tomábamos unas deliciosas cervezas en Valldemossa, cerca de la Cartuja, el edificio donde Chopin compuso algunas de sus Preludios. El asfalto consumió gran parte de nuestras fuerzas yendo hacia el pueblo de Puigpunyent pero, sin saberlo, aún nos quedaba lo peor de la jornada porque nos perdimos en las faldas del Galatzó. Sacando fuerzas

de donde no las había, después de haber andado más de 40 km ese día, encontramos cobijo en una covacha cerca de la Font des Pi.

Era tal el cansancio acumulado que mi cuerpo fue incapaz de digerir la comida que le di, obligándome a expulsarla de nuevo. Sólo necesitaba descansar, para extraer fuerzas para el día siguiente.

Una niebla misteriosa hizo sumamente hermoso el ascenso al Puig des Galatzó. Durante unos minutos creímos sentirnos en alguno de esos rincones tantas veces pisados en Sudamérica. Nos parecía un terreno virgen, fantasmagórico. El sol fue haciendo desaparecer las nubes y cuando llegamos a la cumbre de este último pico contemplamos extasiados el largo trayecto recorrido hasta esos momentos.

El hilillo de agua que encontramos el último día en una fuente existente cerca de la carretera de la costa fue suficiente para levantar unos ánimos que estaban a punto de decaer. Unas horas después nos sentimos desangelados de nuevo al ver los destrozos causados por un gran incendio en la zona más occidental de la isla.

Cuando apareció ante mis ojos Sa Dragonera recordé escenas vividas en Mallorca a finales de la década de los 70, cuando el movimiento ecologista luchó activamente por la conservación de esta pequeña islita. Guardo como reliquias los recortes de periódico de muchas de las manifestaciones a las que asistí durante los casi tres años que viví allí. Fue una lucha hermosa que permitió que se abandonara el antiguo proyecto de urbanización y fuera adquirida por el Consell Insular de Mallorca para su declaración como Parque Natural.

El viaje estaba tocando a su fin. Buscando una salida entre las urbanizaciones existentes en las afueras de Sant Elm, una antigua aldea de pescadores, empezamos a sentir y a oler el cercano mar. En esos momentos descubrimos que había merecido la pena el esfuerzo. Estábamos satisfechos y orgullosos de nosotros mismos. Podíamos planear una nueva aventura.

■ FICHA TÉCNICA

- **Travesía efectuada durante los días:** 4 al 7 de octubre de 1997 por Eduardo Ruiz y José Martínez, pertenecientes a la sección del montaña del Club de IBERIA L.A.E.

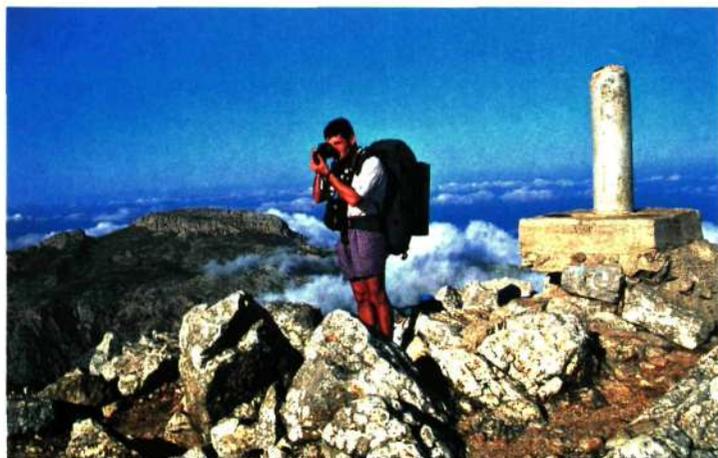
- **Longitud total aproximada:** 118 km (Pollença- Sant Elm).

- **Horas efectivas de marcha:** 33 h 50 min.

- **Cumbres ascendidas en la travesía:** Massanella, Teix y Galatzó.

- **Hicimos la travesía completa de la sierra de Tramuntana en 4 etapas:**

- 1.- Pollença - Coll de Sa Batalla (18 km; 5 h 5 min)
- 2.- Coll de Sa Batalla - Puig de Massanella (1367 m) - Sóller (25 km; 8 h 45 min)
- 3.- Sóller - Puig des Teix (1062 m) - Valldemossa - Base del Galatzó (45 km; 11 h)
- 4.- Base Galatzó - Galatzó (1027 m) - Sant Elm (30 km; 9 h)





Izquierda, centro y derecha.

- Cumbre del Galatzó (1027 m) y vista de las montañas dejadas atrás
- La isla de Dragonera preside la última parte del recorrido
- Detalle del Camí d'Esbarrenc. Era un antiguo camino de peregrinos entre Sóller y el monasterio de Lluç

FOTOS DEL AUTOR

UN PROYECTO SUGERENTE: ENCADENAR LOS OCHO MILES PRINCIPALES DE MALLORCA

La travesía seguiría la dirección de la carretera C-710, que va de Andratx a Pollença. Iniciando el recorrido en sentido E-W, el primer pico con el que nos encontraremos es el Puig Tomir (1103 m), que se puede subir sin problemas partiendo de la pista que lleva a la finca Binifaldo Escorca. Descenderemos por la planta embotelladora y cruzando la carretera entraremos por la finca Mossa para subir al Puig Roig (1002 m). Volveremos al coll de Sa Batalla y ascenderemos al Puig de Massanella (1367 m), para bajar luego al coll de la Font des Prat, desde donde haremos el Tossal Verds (1155 m). Bajando al embalse de Gorg Blau tenemos encima el Puig de Ses Vinyes, en el macizo de Son Torrella, en el que debemos tener la autorización previa para puntuar el Puig Major (1447 m).

Nos situamos en el embalse de Cúber y ascendemos al grupo de Sa Rateta (1112 m), Na Franquesa y L'Ofre. Buscar el paso a través de la sierra de Alfabia es quizá uno de los retos más complicados de esta propuesta ya que nos podremos encontrar muchas dificultades para cruzar por fincas particulares. De Alfabia, por los alrededores del Puig de Ses Antenes, pasaríamos al coll de Sóller y bajaríamos a Valldemossa después de haber estado en el Puig des Teix (1062 m).

Está sin resolver el acercamiento al Galatzó (1027 m), muy alejado del resto de miles de la sierra. Desde Valldemossa nos separan a vuelo de pájaro 15 km, que habrá que hacer primero por alturas bajas y luego, pasada la carretera de Banyalbufar, por las cumbres de Planicie (933 m) y Puntals (882 m). Es una incógnita.

Si yo repitiera de nuevo la travesía con el ánimo de encadenar todos los miles principales de la isla añadiría al plan que hicimos nosotros dos o tres jornadas suplementarias. Intentar subir también a los miles subsidiarios es un proyecto algo más ambicioso, pero también posible. Si os sentís tentados con la idea, podéis empezar a trazar líneas imaginarias sobre el mapa y así, casi sin daros cuenta, iréis construyendo vuestros propios sueños. □

SA SERRA DE MALLORCA

DATOS GENERALES DE MALLORCA

■ Mallorca, situada en el Mediterráneo Occidental, es la isla más grande de la Comunidad Autónoma de las Islas Baleares. Pertenece, junto a Menorca, Cabrera y Dragonera, al archipiélago de las Baleares, mientras Ibiza y Formentera pertenecen al de las Pitiusas.

■ Tiene una superficie de 3640 km cuadrados, el 72% del territorio insular. El perímetro de sus costas es de 461 km y la distancia es de 96 km de E a W y de 78 km de N a S.

■ Está a unos 200 km del litoral levantino y a unos 300 km de las costas argelinas.

■ Posee una población estable de unos 600.000 habitantes, de los que 340.000 viven en la capital.

■ En su relieve hay cinco zonas claramente diferenciadas: la sierra de Tramuntana, al NW de la isla; el Raiguer, que es una serie de ondulaciones que sirven de transición entre la sierra y el llano central, y entre las cuales hay pequeños promontorios como el Puig de Santa Magdalena (304 m) o el de Son Seguí (320 m); el llano central o Pla, donde está la mejor tierra de cultivo de la isla; y las comarcas de Llevant (Levante) y la de Migjorn (Mediodía).

LA SIERRA DE TRAMUNTANA

■ La sierra de Tramuntana discurre durante 89 km paralela a la costa del Norte de la isla, de SW a NE, con una anchura media de 15 km. Su máxima elevación es el Puig Major de Son Torrella (1447 m). La vertiente que da al mar es sumamente abrupta y posee impresionantes acantilados y pendientes barrancos.

■ Las Islas Baleares constituyen la porción emergida del denominado Promontorio Balear. Aunque no lo parezca, se trata de una prolongación hacia el NE de la Cordillera Bética, escondida bajo el mar desde el cabo de la Nao hasta Menorca (unos 450 km), emergiendo espectacularmente en la isla de Mallorca.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- PARKER, J. "Walking in Mallorca". Cicerone Press, 1994.
- HEINRICH, H. "Mallorca. 12 excursiones clásicas". Ed. Moll, 3ª edición, 1996.
- HEINRICH, H. "Mallorca. 12 excursiones-aventura". Ed. Moll, 1997.
- GONZÁLEZ OROZKO, I. "Mallorca". Sua Ed, 1997.
- VELA LOZANO, A. "Mallorca, por la sierra de Tramuntana". Ed. Laertes, 2000.

MAPAS

- "Mallorca", Ed Kompass, E 75 m.
- Mapas del IGN E 50 m y E 25 m: 644, 670, 671 y 698.

Nota: Todas las altitudes del artículo se han ajustado a las de los mapas del IGN, escala 1: 25.000